

Reseña de Cuerpo a cuerpo entre el libro y el bebé: la lectura como intuición | SeLee, año 2021

Resumen

En este conversatorio de SeLee, Segunda Semana de Lectura Y Cultura Infantil Y Juvenil el entrevistador habla con Lourdes Cortés Y María Emilia López, una especialista en infancias donde se hacen preguntas sobre la lectura, la importancia de un mediador, de las políticas públicas, la lectura virtual, la IA y los desafíos tecnológicos. En este diálogo mayoritariamente con ella se centra la conversación de la relación del bebé, el adulto y el libro como objeto de aprendizaje y sensibilidad y se plantea una reflexión para no solo considerar el libro como objeto de lectura sino como un transmisor de emociones, sensaciones, vínculos y sensibilidad. La lectura entonces aparece como un encuentro humano que permite construir experiencias y relaciones sanas generando un vínculo fuerte.

Crítica

Uno de los aspectos más significativos del conversatorio es la manera en que se presenta el libro como una experiencia sensible. Existe una relación natural entre el niño y el adulto mediada por la lectura, donde ambos construyen un espacio de comunicación esencial. El libro deja de ser solamente texto y pasa a convertirse en una experiencia afectiva, cercana y compartida.

Además, la narración oral y la lectura cumplen un papel fundamental en el desarrollo emocional del niño. A través de la voz, los gestos y la interacción, el bebé empieza a percibir el mundo y a relacionarse con los demás. Esto permite que el niño también tenga autonomía en la experiencia lectora, interpretando y sintiendo desde su propia sensibilidad.

Otro aspecto importante es la construcción narrativa que realizan los padres o cuidadores. La oralidad no solo enseña palabras, sino también formas de habitar el mundo, comprender la

cultura y establecer relaciones con los otros. El niño aprende cómo se habla, cómo se expresa una emoción y cómo se transmiten las tradiciones y experiencias colectivas.

En este sentido, el conversatorio muestra que existe una relación profunda entre oralidad y libro físico. Ambos participan en la formación psíquica y emocional del sujeto, ayudando a desarrollar una capacidad de “leer el mundo”. Allí se producen distintos encuentros fundamentales: el niño con el adulto, el niño con el libro, el niño con el juego y el niño con la realidad.

El niño es presentado como un sujeto político al que la sociedad debe reconocer y brindar espacios dignos de aprendizaje, lectura y encuentro. Esto evidencia la importancia de generar ambientes que favorezcan el desarrollo integral de la infancia. En relación con esto, recordé el papel de las ludotecas, espacios esenciales para la sociedad y que deberían ser más normalizados como lugares de encuentro familiar. En ellas, el juego, la lectura y la interacción fortalecen los vínculos sociales y contribuyen a la construcción de una mejor sociedad.

Conclusión

También resulta muy valioso que el conversatorio aborde la Uno de los conceptos que más llamó mi atención fue el verbo “lecturar”, entendido como una mezcla entre leer y amar. Esta idea resume de manera muy profunda el sentido afectivo de la lectura en la infancia. El bebé no solo escucha palabras: capta la oralidad del narrador, la emoción y la intención con la que se comparte la historia. Allí se crea un pacto entre ambos, una lectura compartida basada en la confianza y el afecto.

Finalmente, considero que el conversatorio deja una reflexión importante sobre el tiempo. Así como existe tiempo para otras actividades, también debe existir tiempo para fortalecer la oralidad, la lectura y la narración. Dedicar momentos a estos encuentros permite construir lazos afectivos más fuertes y procesos de aprendizaje más significativos en la infancia.